

Para cooperar con el turismo

Ofrece facilidades el Instituto Politécnico

SAN GERMAN.— El doctor Jarvis S. Morris, Presidente del Instituto Politécnico, nos informa que esta institución está en condiciones de ofrecer facilidades para los nuevos planes del turismo en esta parte sudoeste de la isla, en lo que se relaciona a alojamiento para turistas. Para ello se cuenta con el magnífico "Hotel Costello", el cual está instalado en los terrenos del Politécnico, con un espléndido servicio de alojamiento y comidas, especialmente para turistas americanos.

La necesidad de contar con una institución de tal naturaleza para beneficio del turista que nos visita, en esta parte sudoeste de la isla, se debe a la reciente apertura para el público de la "Bahía Fosforescente" de Isla Mattei, en la

jurisdicción de Lajas, entre la Paragüera y Enseñada, luego de arreglos hechos por su dueño el señor Enrique Irizarry y el Instituto del Turismo de Puerto Rico. Este pintoresco sitio queda muy cerca de San Germán, población ésta en donde está enclavado el convento "Porta Coeli", el segundo más antiguo de las Américas, y el cual es otro lugar de interés turístico.

En relación con la Bahía Fosforescente de Isla Mattei, la Prensa americana se ha ocupado extensamente en los últimos días. A continuación reproducimos una información que sobre el particular publicó el New York World-Telegram, en su edición de septiembre 4: "Los visitantes de Puerto Rico pueden ahora recrearse ante su fabu-

(Continúa en la pág. 16 col. 7)

PARA COOPERAR...

(Continuación de la página 4)

losa bahía de "oro líquido". Esta bahía, propiamente conocida como la "Bahía Fosforescente", ha sido abierta al ojo curioso del público por su dueño, señor Enrique Irizarry, luego de un acuerdo con el Instituto del Turismo del Gobierno de Puerto Rico".

"La Bahía Fosforescente es un cuerpo de agua como de una milla de largo y media de ancho, que separa la Isla Mattei con la tierra firme de la parte sudoeste de Puerto Rico. Es una de las atracciones más espectaculares del mundo, y su extraña luminosidad asombra a los científicos".

"En noches de verano, y particularmente después que llueve, hay tanta abundancia de fosforescencia, que nadar es como si se bañase uno en una piscina de oro. El menor movimiento que se le haga al agua, la cambia en un color dorado, y un ventanón sobre la misma forma un chorro de luces; la lluvia sobre las aguas impresiona un espectáculo tal como el de los fuegos artificiales".

"Una piedra que se arroja, crea una verdadera fuente de luz, y cada pez que se observa pasar rápido por debajo del agua, parece un meteorito. Los botes se mueven sobre el mar dejando atrás estelas doradas y formando rayos de luz mientras el temeroso pez se aleja".

"Los nativos pescan en la bahía durante la noche — y realmente escogen el pez que desean, con sólo mirar a través del agua, antes de lanzar sus redes. Los habitantes de este rincón distante de la isla profesan no ver nada de extraño acerca de su lago de oro".

José Prados Herrero